



NÚMERO 1 - COLOMBIA
JUNIO - 2024

Magia circense



SOY MALABARISTA

Harlequin Grim



Juan Felipe "Santa"
Santamaría



Sergio Carreño



Los Heringonzos
Daniel & Iván



"TU VOZ TIENE EL PODER DE
CAMBIAR EL MUNDO
ÚSALA"

DOBLE PROGRAMA Y COTERMINALES

EDUCACIÓN DE ALTA CALIDAD



¡NO ESPERES MÁS!
INSCRÍBETE YA



PROGRAMA ACREDITADO DE
ALTA CALIDAD POR

6 AÑOS

Resol. 024197 del 23/dic./2022
Ministerio de Educación Nacional

ACREDITACIÓN INTERNACIONAL 

**MAYOR
INFORMACIÓN**

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

PBX: 2826066 / 3420288 / 341900
Calle 12 n.º 1 - 17 este. Bogotá - Colombia

VIGILADA MINEDUCACIÓN

ADMISIONES Y PROMOCIÓN UNIVERSITARIA

Centro de información y Soluciones Externadista (CISE)
Carrera 5 este n.º 12B - 54, edificio H, piso1, exts. 4301 a la 4309
informacion@uexternado.edu.co

POPPOP

Magia Circense

Director

⊗ Simon Trejos

Diseño & Redacción

♠ David Acevedo

♣ Valeria Blanco

♥ Esteban López

⊗ Simon Trejos

♦ Álvaro Villamil

Asesoría Editorial

★ Estefanía Fajardo

Asesoría Gráfica

★ Jairo Iván Orozco

★ Orlando Valencia

Este proyecto no se limita a esta versión impresa. Para conocer más de este mundo, escanea el código y contágate de la magia circense.



Las opiniones aquí expresadas por los autores no representan la visión o la ideología de la Universidad Externado de Colombia. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Universidad
Externado
de Colombia

FACULTAD DE COMUNICACIÓN
SOCIAL-PERIODISMO

VIGILADA MINEDUCACIÓN



ÍNDICE



Entre risas y enigmas, así es
como se construye un Harlequin
Harlequin Grim



Soy malabarista
Juan Felipe "Santa" Santamaría



La terapia de la risa, con
los Heringonzos
Daniel Valderrama & Iván Altafulla



Los malabares como una
muestra de nuestra identidad
Sergio Carreño

PRELUDIO



Tengo el privilegio de ser quien habla en nombre de un equipo de seres cuyo amor por el circo solo ha crecido, y nuestro mensaje para ustedes lectores es: gracias. Ahora la llama circense vive en ustedes, y esperamos que en estas páginas encuentren una razón para mantenerla con vida.

Popov está dedicada a las personas que lo han dado todo por celebrar la vida por medio del circo. Aquí juntamos solo algunas de las vivencias de todos estos artistas, en un esfuerzo por contagiar a quien nos lea de la belleza de la magia circense que rodea cualquier acto.

El maestro Oleg Popov, cuyo nombre está inmortalizado en esta revista, decía que “la vida es como un bosque, nunca se puede ir en línea recta”. Desde los inicios de esta revista, nos desviamos de las líneas rectas. Como en el circo, nos dedicamos a explorar, sin saber muy bien lo que íbamos a encontrar, pero con la certeza de que a la vuelta de cada esquina habría una lección valiosa por aprender. Y así fue. Es imposible describir con solo palabras la calidez de todas las personas involucradas en este experimento. Cada una apoyó con todo su corazón un esfuerzo por darle al circo la voz que siempre se ha merecido.

Tuvimos obstáculos y sorpresas que resultaron cumpliendo algunos de nuestros sueños más grandes. Conocimos a los mejores malabaristas del mundo, a payasos interplanetarios cuya vocación es sanar por medio de la risa, a los pioneros de las artes circenses y a las personas que hacen del arte un oficio que vale la pena. Infinitas gracias a ProleteR, a Harlequin, a William, a Paula, a Dani, a Ivancho, a Santa, a Sergio, a Jay, a Spencer, a Mateo, y a todas las personas que no aparecen en estas páginas, pero que nos ayudaron a hacer de esta idea loca, una realidad con fundamentos. Gracias a David, Valeria, Esteban y Álvaro por comprometerse a esta labor tan titánica de dejar el rostro del circo en alto.

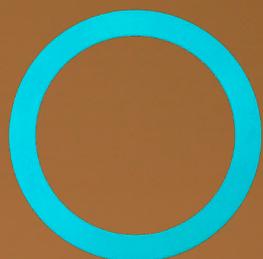
Comenzando este viaje, teníamos la ambición de llegar a las grandes carpas rojas del circo tradicional. Al final eso no ocurrió, porque vimos que el circo es tan infinito como los lugares donde está presente. El circo no es solo una carpa, ni es solo un semáforo, es la esencia de cada persona lo vive, y va con ellos y se riega por donde quiera que vayan. Es una celebración de la vida donde toda alma curiosa está invitada.

Popov es una exploración en la identidad malabarista y cirquera. Por eso el nombre de nuestra primera edición, en la que nos preguntamos lo que significa cuando alguien dice “soy malabarista”. Lo que encontramos, es que esa declaración va infinitamente más profunda de lo que alguna vez hubiéramos imaginado.

Simon Trejstl



VISITA NUESTRA PÁGINA



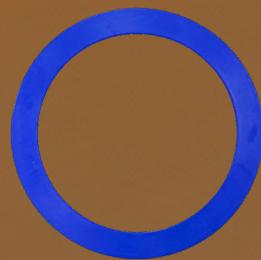
El retoño de la flor
cirquera bogotana

Paula Malik



El nacimiento y la evolución del
show más grande del mundo

Varios Artistas



El circo es transformación social

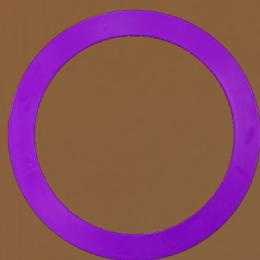
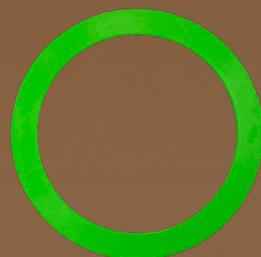
Mateo Cetina & Circorotos



PARA MÁS CONTENIDO

Un sentimiento de propósito

Spencer Androli

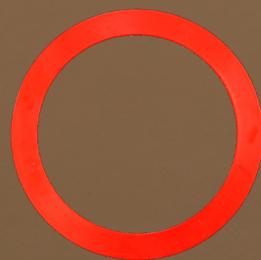


“Esta mierda no suena como lo que otras personas están haciendo”

ProleteR

“El malabarismo no va a ser arte hasta que pueda ser feo”

Jay Gilligan



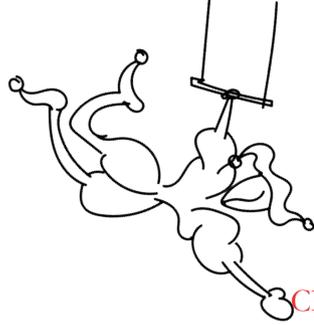
ENTRE RISAS Y ENIGMAS, ASÍ ES COMO SE CONSTRUYE UN Harlequín

Por: Simon Crejos

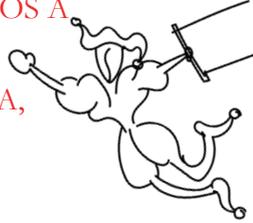
Harlequin Grim, del Teatro Grim de Portland, se adentra en la identidad que adoptan los artistas performáticos.

JUNIO 2024





CREO QUE SURGIÓ DE LA NATURALEZA MUY PARADÓJICA DE UN HARLEQUÍN, Y ES QUE ES UNA COSA DE LA QUE TODOS SE RÍEN, PERO EL HARLEQUÍN TOMA ESE PAPEL VOLUNTARIAMENTE, Y AL HACERLO, SE ELEVA POR ENCIMA DE LAS OTRAS PERSONAS, PORQUE ESTÁN DISPUESTOS A PONERSE EN ESTA POSICIÓN EN LA QUE EL ESTIGMA SOCIAL NO IMPORTA, LA VERGÜENZA NO IMPORTA.



El circo está rodeado de secretos; trucos enigmáticos que dejan a las audiencias perplejas incluso cuando ya se ha acabado la función, actos que desafían a la muerte que despiertan la valentía del espíritu humano, pero aún más importante, las dudas de lo que ocurre tras esos grandes telones rojos. ¿Es ese personaje, sombrío y melquiádico que sale al escenario, una máscara que se coloca un artista para contar una historia? ¿O es acaso la manifestación del propio artista y sus fantasías más retorcidas?

El Teatro Grim, compuesto por Harlequin (el malabarista), Achillea (la artista aérea) y Astrid (la dibujante), es conocido entre quienes lo han visto por sus escenas crípticas, con una estética gótica que resalta la magnitud de los trucos que presentan sus artistas. De ellos destaca Harlequin, el líder de la agrupación, esto gracias a su presencia en redes sociales y su personalidad algo siniestra, tan llamativa como los actos que presenta. Aquí da un paso atrás para detallar el proceso de convertirse en la mítica figura del harlequín de circo en la actualidad.

Popov: ¿Cuánto tiempo has estado en el circo?

Harlequin: Algunas cosas vienen desde que era niño, jugando y haciendo monociclismo. Luego, en 2019, empecé a entrenar telas aéreas. Decidí juntar las otras disciplinas que tenía cuando era niño. Y me dediqué a todo, fue entonces que empecé a tomarlo muy en serio.

P: ¿Por qué dirías que sigues haciendo esto? ¿Por qué sigues interesado?

H: Creo que todos necesitan un equilibrio entre ellos y el vacío. Cualquier cosa que les ayude a luchar contra la oscuridad que traen dentro. Todo el mundo tiene algo, y para mí, el circo hace un buen trabajo de mantenerme saneado y disciplinado. Me saca de la cama en la mañana. Vivo muy apasionado por ello. Además de mi interés en las habilidades técnicas, el circo también es algo muy amplio. Es como si nunca terminaras de explorarlo. Siempre hay otra disciplina por explorar, e incluso dentro de una sola disciplina, puedes profundizarla por toda tu vida. Eso me parece muy fascinante.

Hay un placer hedonístico en practicarlo, y desde un punto de vista artístico, creo que hay algo muy profundo en cuanto a la rapidez con la que la gente se inspira por ello. Cuando lees un libro o miras una pintura, es un tipo de inspiración diferente. Cuando ves un acto de circo, es eléctrico, al menos ese efecto tiene en mí, así que asumo que en otros in-

dividuos también tiene un efecto parecido, ¿te sorprende? Si vas a un show del Cirque du Soleil, te vas queriendo hacer de tu vida algo mejor. Quieres mejorar algo de tu vida. Y si eres un artista de circo, por supuesto, solo quieres presentarte y disciplinarte mejor, entrenarte mejor. Pero creo que tiene ese mismo efecto en otras personas que no hacen circo. Hace que quieran ser la mejor versión de sí mismos. Hay algo muy profundo en lo rápida que es esa conexión.

P: ¿Cuál es la diferencia entre ser un performer y un animador?

H: Voy a aclarar esto diciendo que no sé si esto es verdad o incorrecto para otras personas, pero desde mi percepción, diría que animador es un término más amplio. Puedes ser un comediante. Puedes ser animador. Tal vez tengas un show de mascotas. Tal vez viajes con mascotas. Esa es una forma de ser animador. Diría que alguien que hace performance, en algún punto de su acto, su pequeño truco, lo que sea que esté haciendo, tiene trucos o habilidades que son técnicas, ya sea





con diablos, malabareando, haciendo acrobacias, una habilidad musical... Consideraría a un músico como un tipo de performer. Diría que animador es un término más amplio y performer es un poco más abierto en ese sentido.

P: ¿Tus actos se alinean más con el performance o con la animación?

H: Lo que hemos hecho recientemente en Portland se alinea con lo que quiero hacer como performer. Involucra todas las habilidades por las que me apasiono, que entreno muy duro. Los vestuarios y los personajes que estoy montando son exactamente lo que estoy contento de hacer. Siento que son actos más performativos. No han sido necesariamente todas mis habilidades al nivel más alto todo el tiempo, pero es un buen show y es divertido. Y siento que hay un poco de arte en eso. Diría que los shows que hago en persona están más en línea con ser un performer. Lo que hago en redes, la manera en que agarro la atención de la gente no siempre está lleno de arte. Es diferente.

P: ¿Defines lo que haces en el circo como una forma de arte o como un tipo de deporte?

H: Creo que el circo es un arte al final, pero es de los más brutales porque requiere que seas un atleta primero. Lo que ves mucho es que los artistas del circo se reducen a los trucos que saben y solo hay artística en el hecho de que alguien pasa años siendo bueno en algo y es capaz de hacerlo con un alto nivel de certeza. Eso es el arte. Pero dentro de eso es simplemente un alto nivel de atletismo.

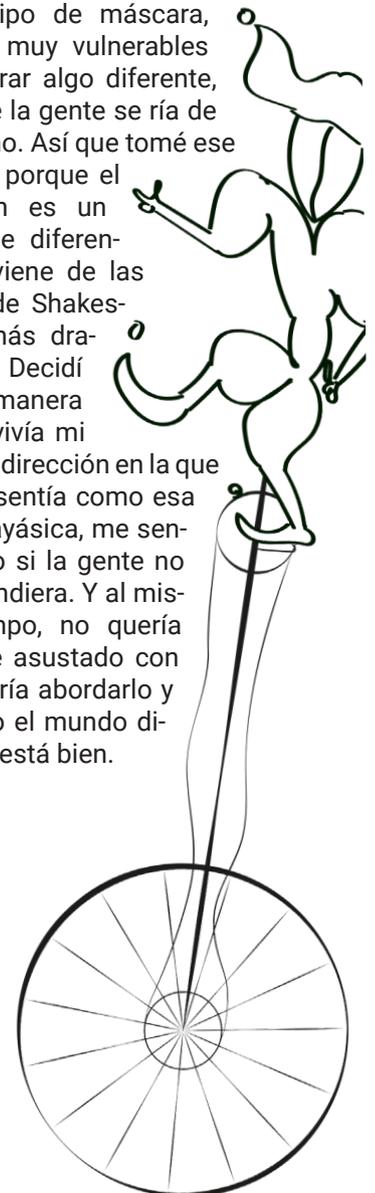
Creo que lo que se vuelve realmente poderoso es cuando el artista, el atleta, es capaz de intercambiar historia y carácter con sus habilidades de alto nivel junto con la audiencia. A veces los acrobatas se atrapan en esta cosa en la que se trata de las poses, los saltos y los trucos, pero no necesariamente nos identificamos con ellos como personas o como historiadores o como personajes. Y algunos de los actos más profundos son poderosos no porque son trucos de alto nivel, sino porque es cómo el performer nos atrae a lo que está haciendo con su historia, con su actitud, con sus expresiones faciales, con su calidad de movimiento. Así que creo que el circo es la mezcla perfecta y más viciosa de esas dos cosas porque lo que lo hace tan increíble es también lo que lo puede hacer muy aburrido.

P: Frente a tu identidad e influencias en el circo, ¿qué dirías que significa tu nombre, Harlequin?

H: Empecé a usar ese pseudónimo cuando escribía historias y libros. Creo que surgió de la naturaleza muy paradójica de un harlequín, y es que es una cosa de la que todos se ríen, pero el harlequín

toma ese papel voluntariamente, y al hacerlo, se eleva por encima de las otras personas, porque están dispuestos a ponerse en esta posición en la que el estigma social no importa, la vergüenza no importa. Básicamente, alguien que esté dispuesto a tomar riesgos alrededor de un público para permitirles que sientan algo.

Eso es lo que los artistas poderosos hacen, es poder ponerse un tipo de máscara, hacerse muy vulnerables para lograr algo diferente, para que la gente se ría de ellos, o no. Así que tomé ese nombre, porque el harlequín es un personaje diferente que viene de las etapas de Shakespeare, más dramático. Decidí que la manera en que vivía mi vida, y la dirección en la que iba, me sentía como esa figura payásica, me sentía como si la gente no me entendiera. Y al mismo tiempo, no quería sentirme asustado con eso, quería abordarlo y que todo el mundo dijera que está bien.



Creo que me atrae esa idea porque en la vida aceptamos nuestros roles y nuestras posiciones fuera de las escenas, fuera de los teatros, fuera de todo. Y así nos guste o no, interpretamos esos personajes. Hay algo muy liberante en no tener vergüenza de quién eres, sin importar lo diferente que seas.

Y ALGUNOS DE LOS ACTOS MÁS PROFUNDOS SON PODEROSOS NO PORQUE SON TRUCOS DE ALTO NIVEL, SINO PORQUE ES CÓMO EL PERFORMER NOS ATRAE A LO QUE ESTÁ HACIENDO CON SU HISTORIA, CON SU ACTITUD, CON SUS EXPRESIONES FACIALES, CON SU CALIDAD DE MOVIMIENTO. ASÍ QUE CREO QUE EL CIRCO ES LA MEZCLA PERFECTA Y MÁS VICIOSA DE ESAS DOS COSAS PORQUE LO QUE LO HACE TAN INCREÍBLE ES TAMBIÉN LO QUE LO PUEDE HACER MUY ABURRIDO.

P: ¿La literatura te ha inspirado para crear ese personaje?

H: Sí, creo que cuando estás en el escenario y eres un personaje, estás contando una especie de historia, te guste o no. Creo que tener un bagaje como escritor o como historiador literario, en un sentido literal, es muy útil porque empiezas a ver cómo se desenvuelven las motivaciones de cada personaje. Es como si tienes un personaje que hace algo en el escenario, le pones un objeto. ¿Cómo reacciona ese personaje? Es lo mismo con los escritores. Si estás escribiendo una escena y algo malo sucede con el personaje, cómo reaccionan es totalmente dependiente de quién son como personas. No piensas “¿qué



quiero escribir a continuación?" Piensas "¿cómo va a reaccionar este personaje?" basado en su personalidad.

Entonces, si estás en el escenario y estás interpretando ese personaje, la historia se escribe y la acción se toma, porque el personaje ya tiene una personalidad que has definido. Así que solo tienes que dejar que ese personaje haga lo siguiente. No tienes que escribirlo porque ya está escrito. Por eso creo que es muy útil.

P: ¿Crees que esos personajes que aparecen en el escenario, reflejan algo de ti mismo, de la persona real que eres?

H: Sí, eso es inevitable. Es como cuando los escritores crean historias y tienen personajes en sus novelas. Inevitablemente muestran fragmentos dentro de ellos mismos. Deseo que mis actos sean así de profundos. No lo han sido recientemente. Y espero hacerle justicia a esas ideas. Lo que siento es que en la etapa de mi carre-

ra como performer, no siento que haya flotado mucho.

Creo que lo que me he dado cuenta recientemente es que quiero asegurarme primero de que soy divertido. Me gustaría ser súper divertido para un grupo de gente, más que muy profundo e interesante para un par de personas, pero aburriendo al resto del público. Quiero que la gente se divierta primero. Pero espero llegar a un punto en el que pueda expresar

cosas más profundas con mi personalidad física.

P: ¿Cuál es el mensaje principal que quieres transmitir con tus actos?

H: Creo que lo principal que le estoy transmitiendo a muchas personas ahora es: ¿Quieres ver a alguien trabajar muy duro? Porque la gente que me sigue en línea y que viene a ver cosas en persona, puede literalmente ver la progresión de un par de meses atrás, verme invirtiendo



H: Está influenciado por esta especie de cosa que no existe, de ensueño, no gótico en el sentido moderno, gótico en el sentido del siglo XIX. Es como tonos muy terrestres, un montón de grises, blancos, negros, y rojo brillante. Tiene este toque de simplicidad. El rojo es un poco sangriento, y los negros normalmente están en la cara, lo cual es genial. Tiene un estilo muy interesante que habla de la clasificación entre, de nuevo, algo muy infantil y gótico, que es lo que los performers están haciendo, pero cómo se visten es como, oh, son un poco sangrientos.

Eso es interesante. Y es inspirado por esta idea de, no sé, si tuvieras un circo que era sangriento y con prácticas algo sádicas y tenía algunos secre-

tos oscuros y salía en el siglo XVIII, ¿cómo se vería eso? Ese es el estilo final que estoy tratando. Algo que no ha existido. Eso es interesante.

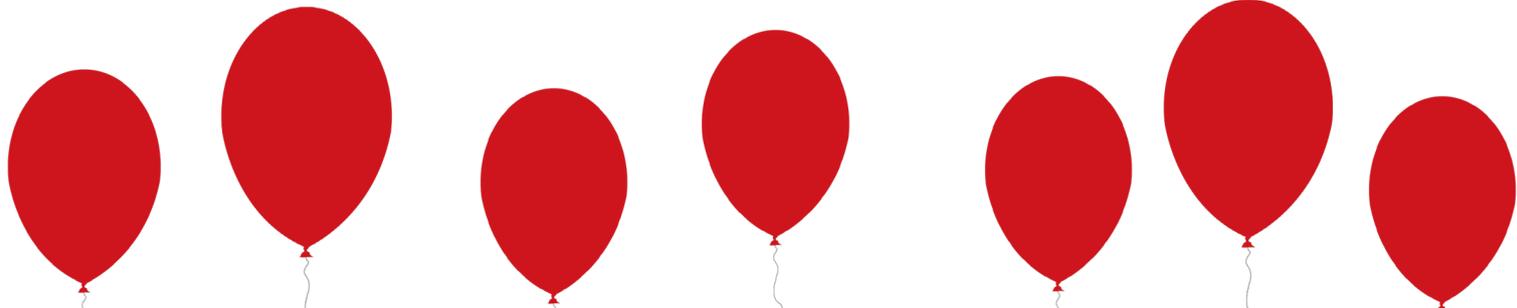
Se dice que las personas aman lo extraño, esa es la razón por la que no pueden alejar la mirada cuando lo ven. ¿Por qué crees que las personas se atraen por lo extraño?

Vivimos fascinados por eso. Por ver algo raro mientras nos sentimos seguros. Para algunas personas, como yo, eso llega un poco demasiado lejos y empiezas a ver películas de terror para dormir en la noche. Es un poco mal hecho, pero sucede, y algunas personas están en ese gradiente, no tan lejos, pero en el medio. Hay algo sobre el horror, porque estamos hablando de horror, básica-

todas las horas en un truco, y ese truco que acabo de empezar a dominar, lo voy a poner en un acto en vivo. Y diré, hace tres meses no podría haberlo hecho. E intentarlo en frente de ti, en vivo. Y si me seguías o me mirabas y seguías el contenido, podrías ver en tiempo real que no era una habilidad inalcanzable. Fue algo que se trató de esfuerzo y tiempo. Así que creo que eso es algo con lo que he estado bastante consistente.

Tengo este mensaje de ¡Vamos a ver a alguien trabajar muy duro!

P: ¿De dónde viene la estética del harlequín que estás usando actualmente?



mente, y creo que es un lugar de fantasía, porque sabemos que estamos a salvo, sabemos que estamos bien, pero tenemos que mirar algo que nos asusta. Y creo que hay algo muy intenso sobre eso.

P: ¿Por qué crees que algunas personas, los artistas, van más lejos hasta convertirse en protagonistas de esa cosa extraña que interesa a la gente?

H: Algunas personas simplemente quieren mirarlo y estar a salvo, como dijiste, pero hay otras personas que quieren saltar a ese peligro o cosas inesperadas que suceden. Creo que los artistas se sienten atraídos a eso, porque lo que es, es todo el material que no hablamos tanto en nuestras vidas diarias. Es la depresión, son los temores, es lo que pasa cuando

morimos, es lo que pasa si no logro el objetivo de mi vida. Es todo este material que es jodidamente terrorífico, y es lo que está en el corazón de la condición humana. Hay mucho dolor y dolor y confusión, y lo agotamos y pasamos nuestras vidas aprendiendo cómo superarlo, o ignorarlo, o de alguna manera procesarlo con nuestros hábitos. Y creo que los artistas que se sienten atraídos a eso solo quieren ser realmente honestos sobre eso, sacarlo, verlo y traerlo a la luz del día.

Creo que ahora vemos eso con películas como *Hereditary* y *Midsommar* de A24. La gente está revolucionando cómo miramos el horror y se está convirtiendo en una traducción profunda de todos estos temas muy importantes por discutir.

- ▶ 18 programas
- ▶ Acreditación de alta calidad
- ▶ Becas y apoyos financieros



SOY malabarista

⊗ Simon Trejos

♥ Esteban López

Es amigo, primo, hijo, tío,
jefe y empleado, pero
sobre todo eso, Juan
Felipe Santamaría es
malabarista, dedicado a
celebrar la vida con lo
que trasciende al lanzar
objetos al aire.



JUNIO 2024



“A ver Juan Felipe, cuéntenos por qué no maduró y por qué no eligió una carrera de tango”.



so pregunta la presentadora de La Ventana, un teatro de Chapinero que se enfoca especialmente hacia las artes circenses. Es la noche del 19 de abril, y en el teatro se está celebrando el día mundial del circo. Juan Felipe, mejor conocido como Santa por su apellido Santamaría, vino a presentar una de sus producciones insignia, que lleva re-
troalimentando por años: el Experimento 2112. Su experimento duró 40 minutos, en los que asombró a la audiencia con malabares, momentos de comedia y monólogos con una profunda introspección que los espectadores no esperaban ver al venir para lo que parecía ser un acto de circo convencional.

— ¿Cuál es el lugar en donde más se le han caído las bolas? — Continúa la presentadora con sus preguntas.

— Muy buena pregunta, — responde Santa — se me olvidó decir que no lo llamo espectáculo, sino lo llamo experimento, porque se trata más de errores que de aciertos. Yo he fracasado a todo lado donde he ido. Llevo una racha de fracasos ininterrumpidos bastante importantes.

— ¡Qué lindo! —

— He podido fracasar en escenarios muy, muy importantes. —

— O sea, ¿para ti el fracaso es que se te caigan las bolas? —

— Totalmente. —

Santa conoció el malabarismo como la mayoría de nosotros: a partir del circo de la gran carpa roja y blanca, y los dibujos animados; los payasos y el gran espectáculo. “Tengo un recuerdo que siempre me gusta nombrar. Y es que mi abuelo y mi hermano podían hacer malabares con tres naranjas. Porque mi abuelo le había enseñado a mi hermano. Pero yo nunca había podido. Nunca lo logré entender”. Luego, trabajando de cocinero en el Hotel de la Ópera

Perduró más el malabarismo que la culinaria como profesión, aunque igual sabe preparar unos pancakes de banano y un café propios de alguien que tuvo que haber estudiado el tema. Después de un tiempo de lanzarlas todas al centro, vio en el

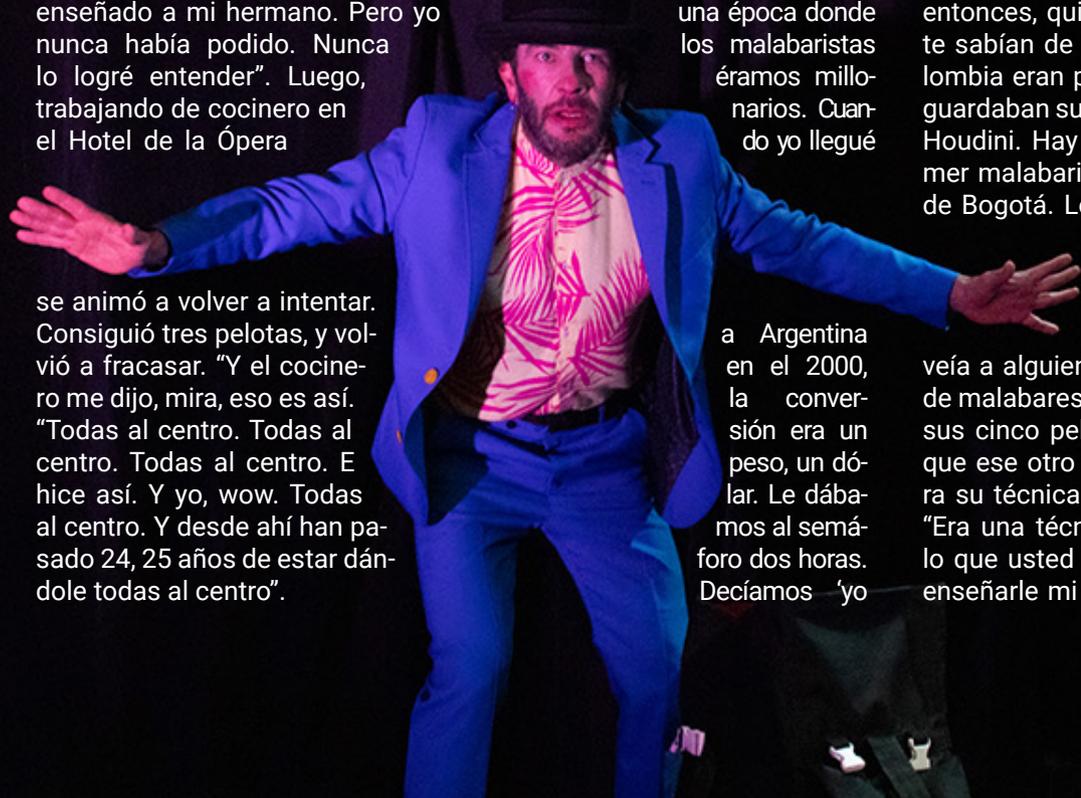
malabarismo la posibilidad de ganarse la vida. “Además era una época donde los malabaristas éramos millonarios. Cuando yo llegué

ya me voy, con doscientos dólares. Más o menos uno levantaba siete pesos por pasada de semáforo. Pero yo tengo el récord de hacerme cuatrocientos pesos en el año 2000, principios de 2001”.

Santa ya malabareaba al momento de irse a Argentina a estudiar circo en una escuela. Para entonces, quienes verdaderamente sabían de malabarismo en Colombia eran pocos, y aún peor, se guardaban sus técnicas mejor que Houdini. Hay una leyenda del primer malabarista de cinco pelotas de Bogotá. Lo hacía en el Chorro de Quevedo, llenando su gorra con las personas que iban pasando. Pero si veía a alguien llegar con juguetes de malabares, dejaba de jugar con sus cinco pelotas, no fuera a ser que ese otro malabarista analizara su técnica y le robara su acto. “Era una técnica oculta: yo hacía lo que usted no hace y no quiero enseñarle mi truco ni le voy a en-

se animó a volver a intentar. Consiguí tres pelotas, y volvió a fracasar. “Y el cocinero me dijo, mira, eso es así. “Todas al centro. Todas al centro. Todas al centro. E hice así. Y yo, wow. Todas al centro. Y desde ahí han pasado 24, 25 años de estar dándole todas al centro”.

a Argentina en el 2000, la conversión era un peso, un dólar. Le dábamos al semáforo dos horas. Decíamos ‘yo



A man with a beard, wearing a patterned t-shirt and dark shorts, stands on a tall wooden stool. He is juggling several clubs. The background is dark with some stage lights.

señar". Para aprender a malabarear en forma, la única opción era irse a otro país, al norte o al sur, donde el circo era una disciplina real a los ojos de la sociedad. Y llegando a Argentina, Santa te una desventaja de generaciones de práctica.

—La primera vez que yo vi a un malabarista, le dije ¿cuánto llevas? Y me dijo, "llevo 30 años haciendo malabares". Yo ahora llevo 25, ni siquiera llevo a 30. Y ahí era como... "yo llevo 3". Me dijo que realmente él no iba mucho a convenciones, que en las convenciones sólo habían malabaristas que estaban empezando. Que para que un proceso de malabares tuviera algo importante, primero tenían que haber pasado 5 años que era donde uno empezaba a entender. Que luego que pasaran los 10 ya algo sabría. Y que después de 20 años, que ahí ya iba a entender el malabar. Fue como una tarea de decir "pucha, o sea, tengo que estar 20 años en esto". Y me acuerdo mucho cuan-

do cumplí 20 años porque dije "sí, realmente tenía razón".

Fracasar, como el malabarismo, lo ha acompañado a todas partes en estos 25 años. "De todos los malabaristas que yo conozco, estoy seguro que he sido el menos aventajado, pero lo que sí he tenido es que he sido el más constante. Y he tenido muy buenos maestros que han visto mi facilidad para querer y no para aprender, que han dicho 'venga, usted tiene muchas ganas, no tiene talento, pero ganas". Llegó a ensayar 16 horas diarias, dejando las otras 8 para comer (opcionalmente) y dormir. "En esa búsqueda hubo muchas cosas que me tocó transformar, me di cuenta que faltaba trabajar un poco más en ser mejor ser humano. Realmente nunca quise

encargarme de esa tarea, le hacía el quite, le hacía el quite, pero fue más mi deseo de lograr hacer los malabares, que dije, bueno, pues tocó, no sin antes recibir una señal del universo para hacerlo. En medio de conocer a sus ídolos y estar rodeado por los mejores, dos hernias y una displasia por la intensidad con la que entrenaba y la mala técnica lo obligaron a quedarse siete meses acostado y otro año y medio solo para recuperar el nivel al que había llegado.

— Cada día decía, "no me importa lo que me tenga que hacer, yo me voy a parar de esta cama y voy a volver a malabarear". Pasé por médicos y médicos que me decían, "no, le toca cambiar de trabajo". Y yo, "¿qué, vuelvo a ser co-

**LLEGÓ A ENSAYAR
16 HORAS DIARIAS,
DEJANDO
LAS OTRAS 8
PARA COMER
(OPCIONALMENTE)
Y DORMIR.**

**CADA DÍA
DECÍA, "NO ME
IMPORTA LO
QUE ME TENGA
QUE HACER, YO
ME VOY A PARAR
DE ESTA CAMA Y
VOY A VOLVER A
MALABAREAR".**

cinero? No puedo". Una rabia me daba. Fue un trabajo muy físico, espiritual, y el interés mío no era el resto, yo solo pensaba en hacer malabares. Entonces comencé a decir, pucha, realmente soy yo, es mi forma de ser la que me llevó a esto. Ese tiempo me hizo estar conmigo mismo, no me podía parar entonces ya no podía escapar más de mí. Y cuando me encontré conmigo mismo, me dije a mí mismo, "puta, eres insoportable, no te aguantas ni tú mismo. Debes hacer el trabajo primero de encontrarte contigo".

Esa figura de observación, como Santa rescata del budismo se hizo presente en su persona para él mismo, pero también para la persona que le mostraba al resto del mundo. Montar un acto es ponerse una máscara y una persona encima de la propia, y esa resultó siendo igual de insoportable.

Un día le dije a una persona "pero ríase, aplauda, no sé qué, se está tirando el show". Era un chiste, pero después me dijo:

Ay, qué pena con usted. Yo le dañé el show. Es que yo soy muy nervioso y muy penoso. Yo quiero aplaudir y reirme. Pero yo no soy capaz. Pero me encantó el show. Muchísimas gracias. Fue muy bueno. Lo disfruté.

"Entonces me di cuenta: realmente las emociones no solo son la risa. No solo son el aplauso. Mucha gente puede estar 'bravo, bravo', y usted feliz porque le es-

tán aplaudiendo. Y la persona lo que quiere es irse".

Nos contrataban de muchas empresas. Una vez entro una empresa y un tipo me mira con odio, los ojos reventados en sangre y me dice "¡usted! ¡usted! ¡Por su culpa llevan un año diciéndome no sé qué!" Le puse un apodo en el show y lo tuvieron todo el año de parche. Comencé a darme cuenta: de 50 espectadores hay 49 riéndose y hay una persona pasándola terriblemente mal, y no solo en ese momento. Un día tengo una catarsis con esos shows típicos, muy típicos, molestando al calvo, molestando al mal peinado, buscando sólo la risa a cualquier costo de pronto... boom. Catarsis total. Emancipación con luz blanca que baja del cielo que me dice "¿no te da pena? ¿Qué hago acá? ¿Cómo me atrevo a tanto? ¿Me contratas para que venga y te maltrate en tu fiesta?"

El acto de Santa fue salvado por los malabares. "Después ya la risa no me importó. Ya el aplauso dejó de importarme. Me importaba transmitir, ser sincero en mi transmisión. Cada quien disfruta de una forma o expresa el disfrute de una forma distinta." Su acto se convir-

**HOY EN DÍA EL
TEATRO COMO LA
IMPRO ES MOSTRAR:
MOSTRAR LOS HILOS
INVISIBLES, MOSTRAR
EL MOTOR QUE
MUEVE TODO,
MOSTRAR ESA
FRUSTRACIÓN,
MOSTRAR LA
DIFICULTAD, Y
COMENCÉ A HACER
EL TRUCO QUE
NUNCA ME SALE.**

**UN DÍA LE DIJE
A UNA PERSONA
"PERO RÍASE,
APLAUDA, NO SÉ
QUÉ, SE ESTÁ
TIRANDO EL SHOW"**



tió más en una celebración de la vida como malabarista, y menos una mendicidad de risas y aplausos. "Ahora, vivo la vida como malabarista, y es que todo lo que hago lo pienso y lo vivo como malabarismo. Hoy en día cocino y estoy haciendo malabarismo, camino, y estoy haciendo malabarismo".

Así nació el experimento 2112. Como dice Santa, no es un montaje, sino un experimento. No tiene un personaje construido, sino que es una autobiografía que se va escribiendo en vivo. "Para todo, antes de cualquier cosa, me montaba en un personaje. Si me doy cuenta, realmente yo siempre estoy actuando. Y nunca soy yo. Muy difícil que yo me muestre. Muy poca gente realmente me conoce". Aquí, "todo tiene que ver conmigo: 'actúa con amor, transmítele al público algo'". Y desafía todas las reglas implícitas de la puesta en escena.

En medio de desnudarse el alma y el cuerpo, Santa también desnuda su técnica. Un eje del experimento es el truco que nunca le sale. Como malabarista, es un pecado mortal mostrar el truco que nunca te sale frente a una audiencia. La regla era que el circo pide triunfos y no fracasos.

Hoy en día el teatro como la im-pro es mostrar: mostrar los hilos invisibles, mostrar el motor que mueve todo, mostrar esa frustración, mostrar la dificultad, y comencé a hacer el truco que nunca me sale. Tenía que ver mucho conmigo, soy yo el que no me sale. Y coge mucha más fuerza cuando le digo a la gente, "vamos, apoyen, si se puede," y la gente "¡si se puede,

si se puede!" Y lo intento hacer, y les digo "no, no se puede, no es tan fácil": No solo es decir "si, yo puedo, yo puedo", no, realmente esto es trabajo, hágale, todos los días, todos los días, todos los días, siga.

Eso hace un malabarista. Se dedica a fracasar, fracasa en todos lados. Tiene fracasos importantes, en escenarios importantes. De vez en cuando tiene aciertos, pero en general, son fracasos. Y tiene aprendizajes a partir de esos fracasos. Por encima de ser atleta, o ser artista, o ser impresio-

nante, es ser fracasado y aceptar serlo. "Me ha dado paciencia, tolerancia, control de la frustración, me ha enseñado de mi cuerpo; cuál es mi tamaño, mi forma, qué partes no me sirven, qué es lo que no me sirve hacer. Me enseñó que en la vida hay cosas que simplemente no son para ti. Esa persona no es para ti, ese trabajo no es para ti, hay que aceptarlo y mirar dónde si hay algo para uno, así es cómo mi vida se volvió todo el tiempo malabarista. Yo digo que el malabarismo me lo ha dado todo, y aunque lo he negado, él nunca me ha fallado, yo le pregunto y siempre me responde".



A mi el
malabarismo
entre todos
me ha
escogido, porque
cada vez que lo he
querido dejar, me
ha dicho,
Tu no.
Tu no.



La terapia de La rri

con los Herin

JUNIO 2024



S Q

Llegaron de algún planeta donde todos son gitanos, payasos, cirqueros y músicos los viajeros Herin y Gonzo, que juntos son los Heringonzos, a presentarle a este mundo cómo se vive por medio de la risa y el juego.

♠ Fotos: Simon Trejos

♣ Redacción: Valeria Blanco

g o n z o s



Seguramente todos tenemos recuerdos de algún idioma inventado, o por lo menos un par de palabras que creamos de pequeños. Tal vez lo hablábamos con algún familiar, algún amigo, o solo para nosotros mismos, pero sin saberlo era uno de nuestros primeros acercamientos al lenguaje y su mecánica interna. Aunque nadie más lo entendiera, para nosotros era un lenguaje completo y perfectamente comprensible. Y seguro que si un lingüista se sentara con esa versión infantil de nosotros mismos a descifrar los códigos de ese lenguaje, determinaría los patrones de lo que se comporta como un verbo, un adjetivo, un conector, todos los elementos de un dialecto real. En los países de habla hispana, a hablar en esos idiomas le llamamos hablar en jeringonza, y tiene diferentes niveles de abstracción del lenguaje original.

Tomemos la palabra recompensa. A cada sílaba, o incluso a cada letra, podemos añadirle o atravesarle alguna otra sílaba, por ejemplo “an”, “en”, “in”, “on”; para trabar la palabra, sin que se vuelva incomprensible. Recompensa, entonces, se convierte en r-in-e-com-en-pen-an-sa: rinecomenpenansa. Conociendo el código a través del cuál se modificó la palabra para crear una nueva, podemos intuir el significado. Ahora tomemos la palabra jerga, y hagamos lo mismo: jer-in-g-on-za: jeringonza. De ahí nace su nombre.

Ahora, una jeringonza puede abstraerse a tal punto que se vuelve irreconocible para el hablante del dialecto madre, como es el caso del kriol sanandresano: los esclavos, quienes hablaban inglés, comenzaron a trabarlo y añadirle algunas palabras prestadas de otras lenguas, como el español y las lenguas kwa del suroccidente de África. Siglos después, una persona que hable inglés puede escuchar el kriol y no tener idea de lo que se está diciendo. El mismo proceso vive un niño que apenas está comenzando a experimentar el mundo, e inventa su propia jeringonza para entender mejor la lingüística de los humanos a su alrededor.

Aquí nace la premisa que tienen Daniel Valderrama e Iván Altafulla para su obra homófona, Heringonzos, que ha llenado teatros en múltiples ocasiones en Bogotá. Siendo gitanos interplanetarios, es claro que no hablan nuestro idioma, pero en su rutina de aproximadamente 45 minutos, se dan a entender casi perfectamente ante el público, a pesar de hablar en un idioma cuya influencia latina es notoria, pero cuyas palabras individuales son casi imposibles de descifrar.

Aún así, cuando terminan una frase con una connotación cómica, el público ríe; cuando es una connotación triste, el público comprende. Por medio de su jeringonza,



y su kinésica al jugar con objetos no convencionales para hacer malabares, y objetos aún menos convencionales para hacer música, entretienen desde los más pequeños hasta los más ancianos de un público terrícola que no sabía qué esperar de una obra de dos payasos. Sin decir una palabra en español, en las gradas de teatros como la sala principal de Espacio 64 o La Ventana se han visto espectadores estallados de la risa, sumidos en llanto, pensativos por las reflexiones de la obra, y en fin, una conexión perfectamente clara por medio de una lengua que nunca habían escuchado en su vida.

Daniel, llamado Gonzo en la obra, es malabarista desde hace 19 años. Además de ser un gitano cirquero interplanetario, es profesor de circo en varias universidades de Bogotá, realizador audiovisual y productor teatral. Desde su experiencia nace la esencia kinésica de la presentación. E Iván, llamado Herin, es músico y explorador de la musicoterapia por medio de su otro proyecto Kurakanto. Desde su lado de estudiar el lenguaje de la música como un formato donde unas unidades sonoras, unas notas, que individualmente no significan nada para un oyente, para construir una melodía que tiene sentido y evoca una emoción, se desarrollan los elementos sonoros de la obra. Ellos son los Heringonzos, y viven de la risa de sus audiencias.



Herin

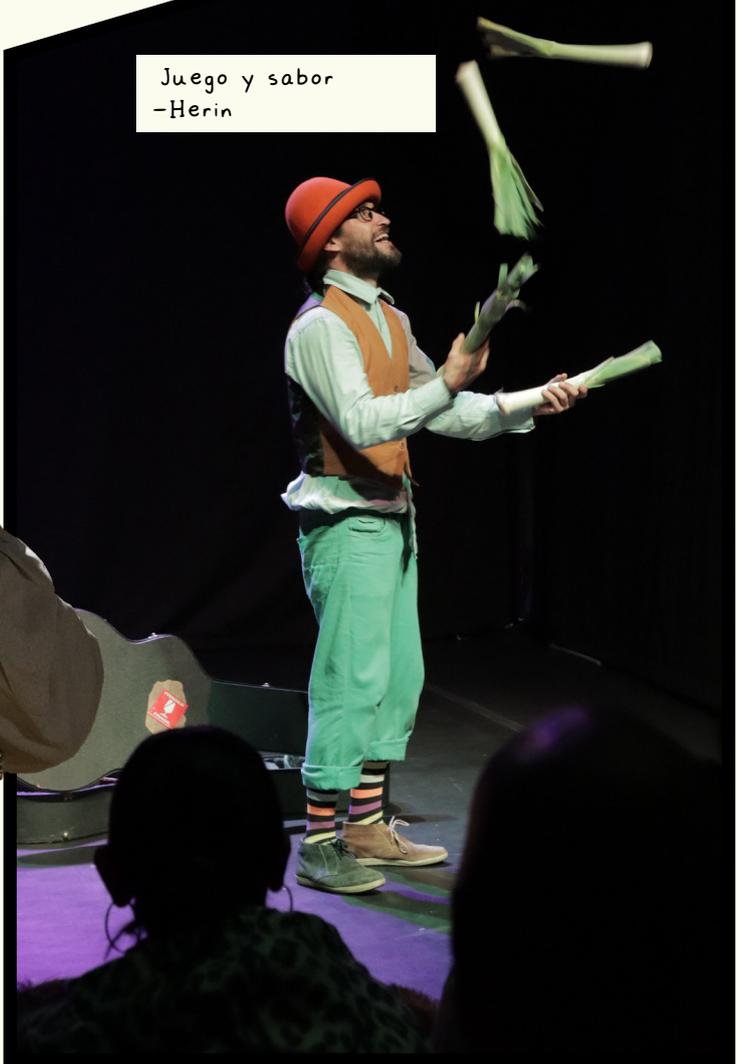
Gonzo



Hermandad y trabajo
-Herin



Compartiendo Los sonidos de
nuestro universo
-Gonzo



Juego y sabor
-Herin

JUNIO 2024

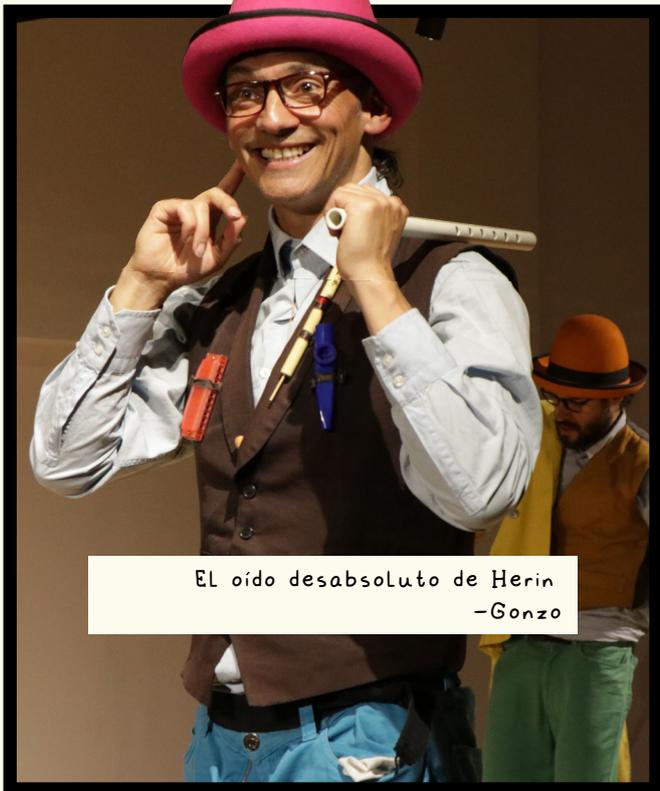




Gomo te quiero, hermano Herin
-Gonzo



Herin armado de instrumentos
-Herin



EL oído desabsoluto de Herin
-Gonzo

JUNIO 2024





La magia del minimalismo
-Gonzo



Gréeme Herin, en algún momento jugaré cinco cebollas
-Gonzo

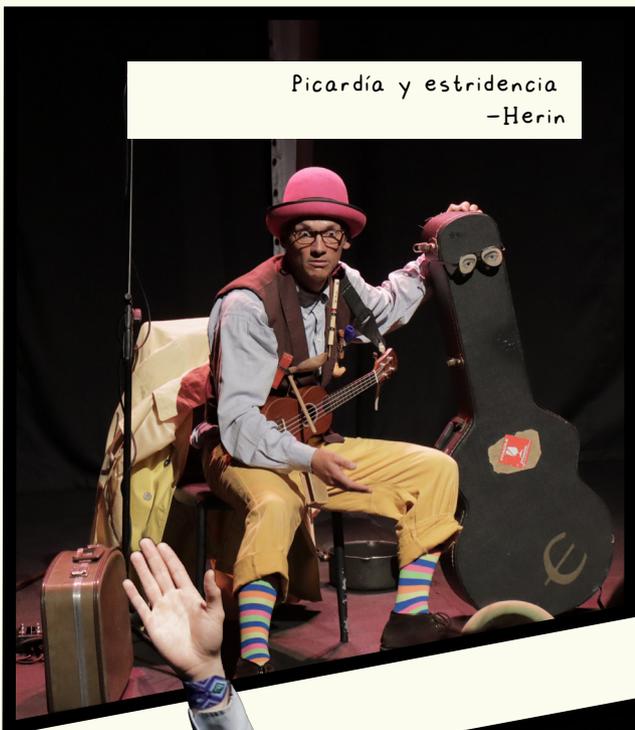


Viviendo con honestidad y transparencia
-Gonzo

JUNIO 2024



Picardía y estridencia
-Herin



20% inspiración, 80% transpiración
-Gonzo



Triunfo y
simetría
-Herin



Seguimos aprendiendo de
nuestro niño interior
-Gonzo

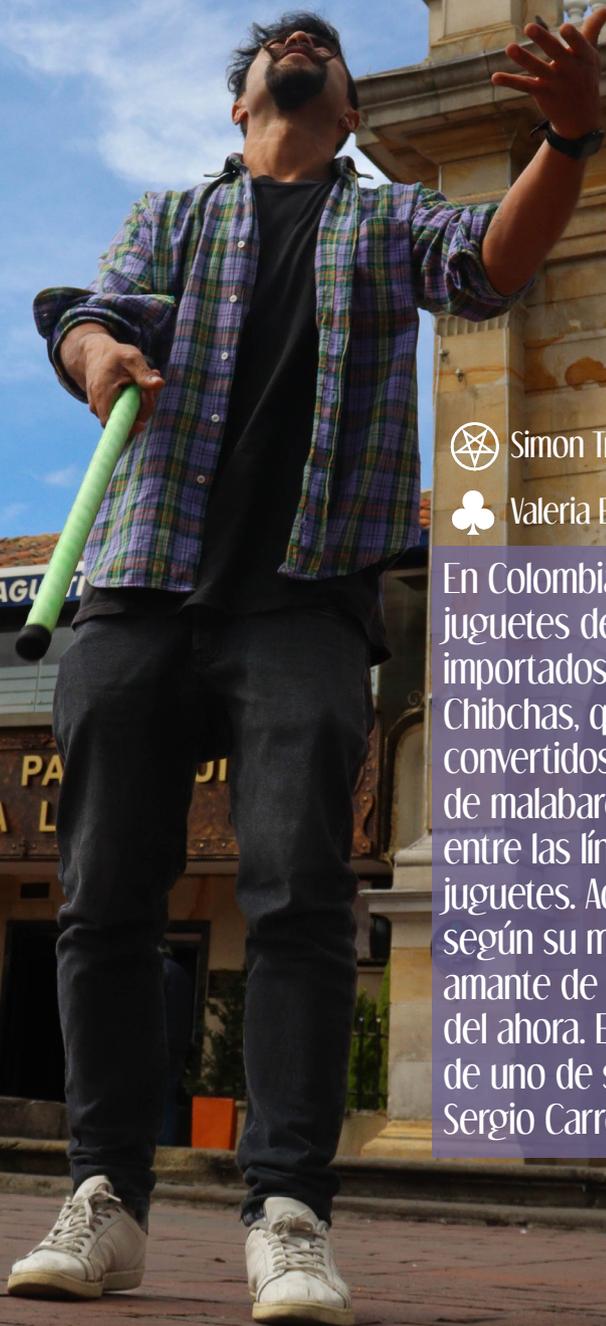
Pase lo que pase, siempre estaré ahí, Herin
-Gonzo



JUNIO 2024



Los malabares como una muestra de nuestra identidad



Simon Trejos



Valeria Blanco

En Colombia, todos los juguetes de malabarismo son importados. Menos unos, los Chibchas, que son bastones convertidos en implementos de malabares y que juegan entre las líneas de los demás juguetes. Aquel que los porta, según su manifiesto, es un amante de lo total, y verdugo del ahora. Esta es la reflexión de uno de sus fundadores, Sergio Carreño.





En ese momento nos reuníamos todos los viernes en la casa de

Gabriel, que queda ahí en la soledad. Desde las 8 de la mañana, casi hasta las 6 de la tarde, era a jugar. Jugar, grabar, soltar ideas, trabajo de mesa, “oiga, vea esta idea, oiga, vea”. Y en ese momento de grabar dijimos, hagamos un video.—

Así se iban los días de pandemia para Sergio Carreño, que en ese momento no tenía presente la magnitud del experimento que estaba realizando con Gabriel Gómez ni el resto de su parche. A Sergio lo invitó otro malabarista, Santa, al Teatro de Garaje donde comenzó todo.

—Fui, y ese día llegó Dani con unos bastones, re emocionado. Y me dijo, “vea lo que estoy haciendo, chan”. Eran bastones en tubo, sencillos. Y me dijo, “hágase unos en la casa, muy fácil”. Y sí, era muy fácil. Me dijo “compre un tubo, compre tapones y hágalo”. Yo en ese momento estaba muy enamorado de las clavos. Y, claro,

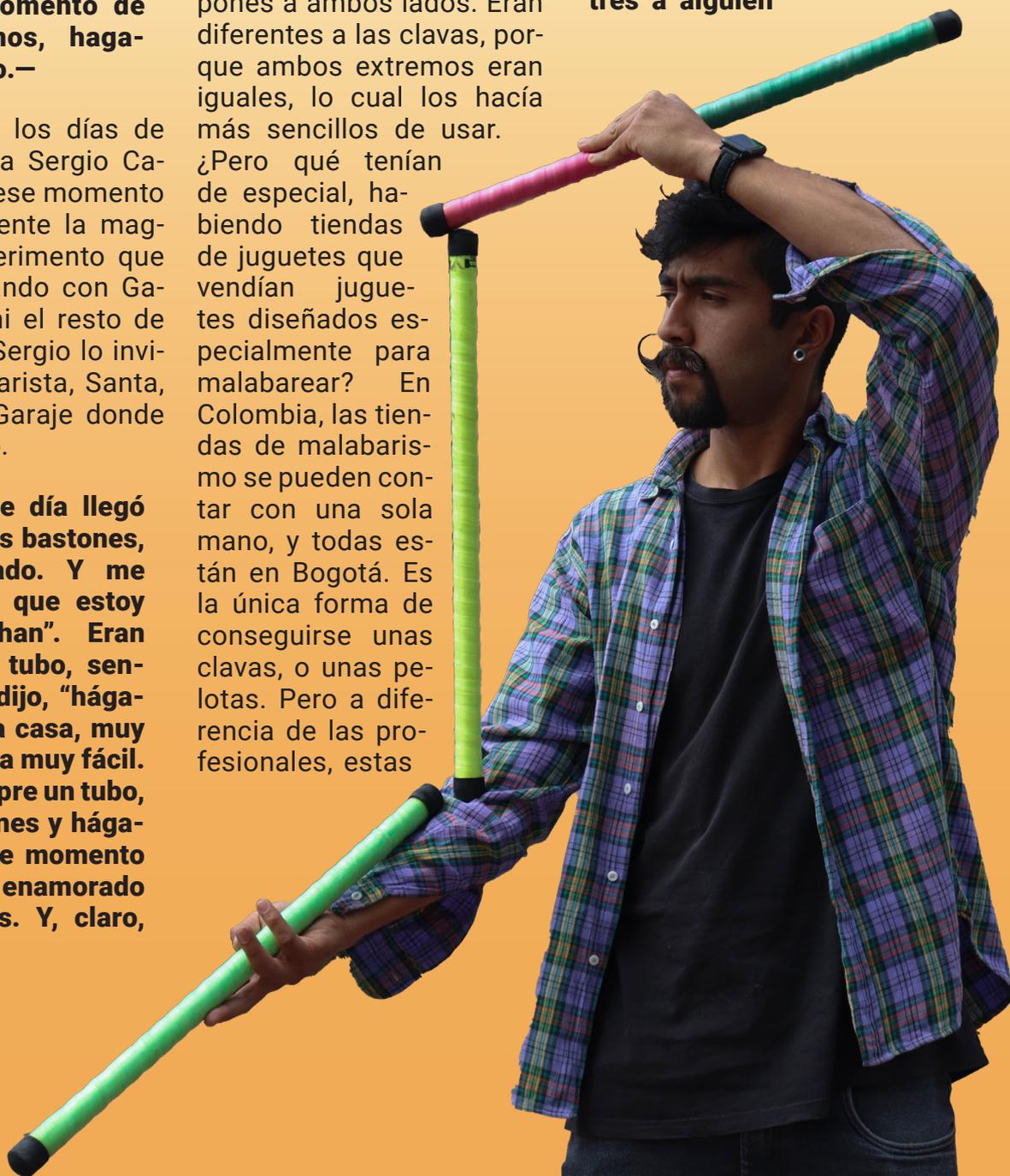
los bastones... fue como otro universo. El otro día, en la mañana, fui a una ferretería y compré tubo, compré tapones y me hizo unos bastones.—

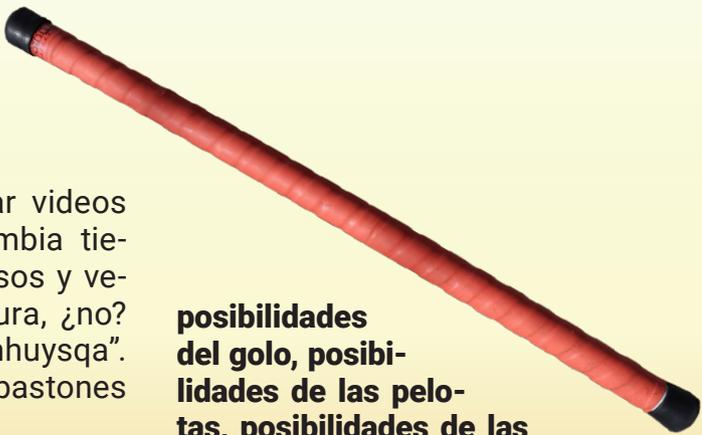
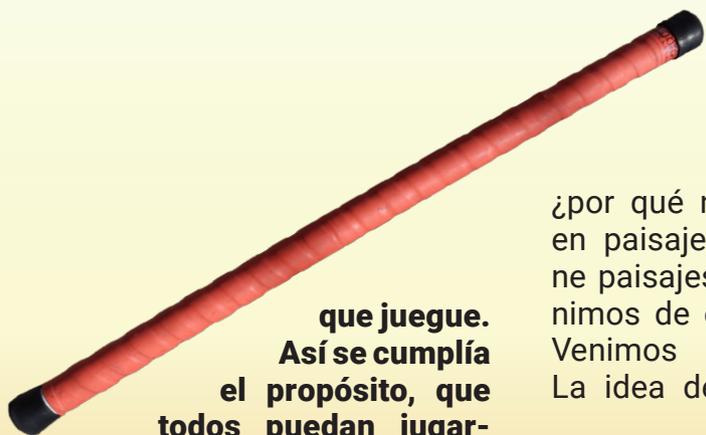
En ese momento nadie les llamaba Chibchas. Antes de serlo, el experimento se llamaba “hazlo”. Solo eran tuberías de media pulgada de PVC, cortadas a 55 centímetros de largo, con tapones a ambos lados. Eran diferentes a las clavos, porque ambos extremos eran iguales, lo cual los hacía más sencillos de usar.

¿Pero qué tenían de especial, habiendo tiendas de juguetes que vendían juguetes diseñados especialmente para malabear? En Colombia, las tiendas de malabarismo se pueden contar con una sola mano, y todas están en Bogotá. Es la única forma de conseguirse unas clavos, o unas pelotas. Pero a diferencia de las profesionales, estas

eran juguetes que cualquier persona podía comprar en la ferretería y hacer en su casa. Y no solo eso, sino para compartirle la posibilidad a alguien más.

—La idea era decirle a la gente hazlo, pero hazlo y compártelo, con el tubo que compras alcanzas para que hagas no tres, sino seis. Y si tú juegas tres, pues dale tres a alguien





que juegue. Así se cumplía el propósito, que todos puedan jugarlo. Empezamos a hacer los juguetes, empezamos a decirle a amigos como "oiga, lleguen que queremos plantearles una idea". Los reuníamos, les decíamos "vean, queremos regalarles estos juguetes. Se los regalamos. Jueguen y nos dicen". Y los empezamos a llamar Chibchas.

¿por qué no grabar videos en paisajes? Colombia tiene paisajes hermosos y venimos de esa cultura, ¿no? Venimos del mhuyssa". La idea de esos bastones

posibilidades del golo, posibilidades de las pelotas, posibilidades de las clavos. Tiempos, ritmos, golpes. De pronto la gente me veía y decía, 'este man está loco'. Pero para mí era increíble, y eso me fue generando una idea así de seguir, de encontrar posibilidades, encontrar trucos y cosas. Lo lindo ha sido encontrar a los parceros; yo conocía a Dani y conocía a Santa, pero chibcha hizo que de verdad los conociera, no como Danyaromas, sino como Daniel Valde-rrama. Eso ha sido lo más chimba, poder conectarse.

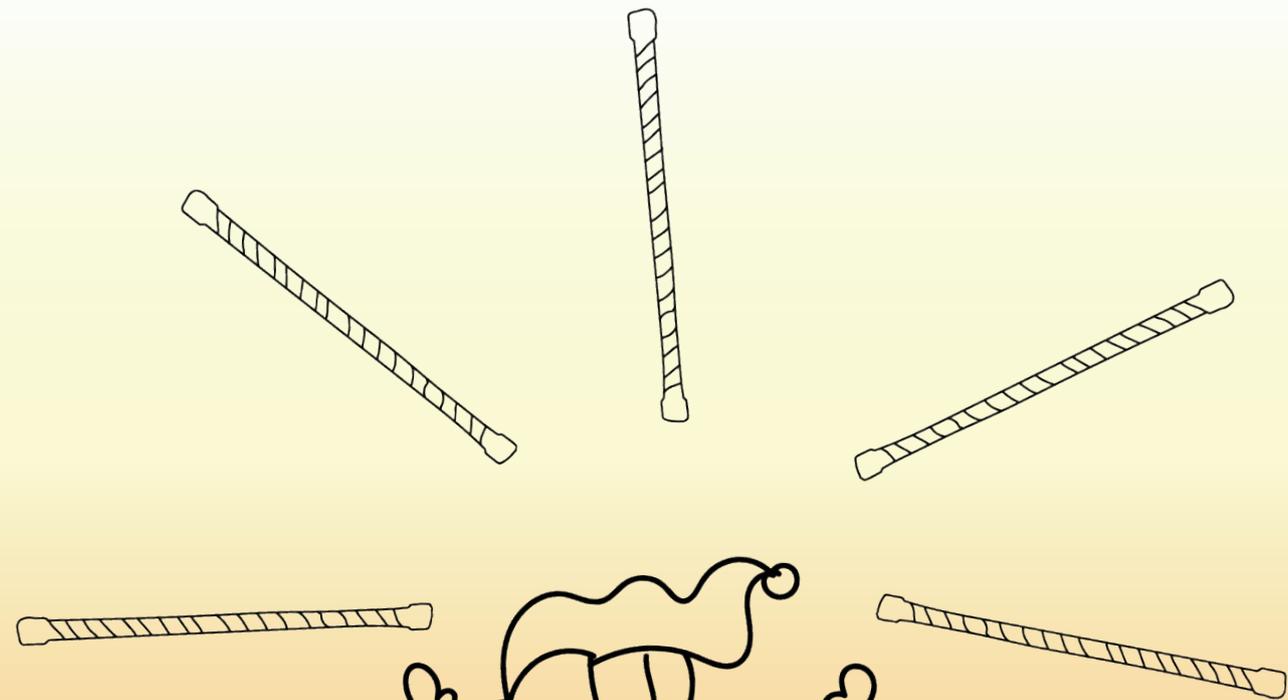


En mhuyssa, chibcha significa persona. "Entonces fue, sin saber, llegar a ese punto y decir, 'claro, chibcha somos nosotros'. Y podemos grabar videos aquí en la calle, pero también

que de cariño se apodaban Chibchas se convirtió en una identidad para quienes los portaban y jugaban con ellos. Y Sergio se convirtió en uno de ellos.

—Cuando llegó chibcha fue a romper, encontrar





La idea de montar Chibcha como un proyecto para que lo viera el mundo empezó en septiembre del 2021, en la Convención Internacional de Circo y Teatro de Ibagué, un año después de esos primeros encuentros en los que se reunían a jugar con bastones de plástico. Y desde ese momento se llamaron Chibcha Juggling Project: “un grupo de malabaristas, creadores y amigos que a lo largo de nuestros caminos, hemos consolidado nuestro amor por jugar, manipular objetos e investigar, así como hacer piezas audiovisuales”. De esta manera se presentaron ante el mundo en el 2023, cuando uno de sus videos fue publicado por la Asociación Internacional de Malabaristas para su selección de los trucos del mes, en marzo.

la gente decía, “¿qué es eso? Yo quiero probar”, y nos escribían, “¿cómo lo hacen?” Digamos gente de Italia, Suiza, ¿sí? o gente.. no sé, de Alemania que nos decía, “¿cuáles son las medidas?” Y una de las ideas que Dani ponía mucho sobre la mesa era que se ponga el ojo del malabarismo en Colombia, que digan “ah, es que en Colombia juegan esto”.

Aquí decimos que el malabarismo está hecho con las uñas, como todo lo demás. Dentro de eso, también el malabarismo tuvo siempre la condena de ser algo casi místico; no se hacían convenciones, ni había grandes circos que aguantaran las olas de violencia del país. El conocimiento era empírico y nacía de lo que alguien que salió y volvió a entrar a Colombia pudo ver en otros lugares. A partir de ahí se consolidó la hermandad del malabarismo, el no guardarse los trucos y lo aprendido, sino sacarlo para que a quien le sirva le venga bien.

En Chibcha no se guardó el secreto. “En algún momento lo pensamos, pero también dijimos ‘a la hora del té, no inventamos nada’, es algo que ya se inventó, sólo que lo estamos apropiando. Eso no es como una fórmula secreta que nadie puede sa-

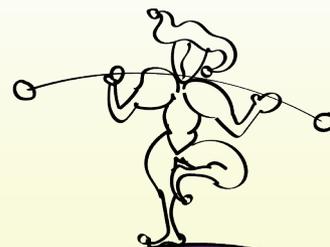
—Eso fue muy chimba, fue decir “algo estamos haciendo bien”. Y claro,

ber". Chibcha nació como un proyecto divertido y así se ha mantenido, consciente del lugar de donde viene y consciente de deber retornarle a través de la comunidad que se construyó.

—**Soñábamos mucho en consolidar un grupo y decir "con este grupo podemos girar y podemos ir a convenciones, podemos ir a dar talleres, nos pueden invitar a cualquier lado". Y ha pasado. Pero de Chibcha no esperamos nada. No es de decir "vamos a hacernos millonarios con esta idea", no. "Vamos a ser el mejor grupo de malabarismo", no. Nosotros hacemos esto porque nos gusta, porque lo disfrutamos y porque sentimos que con esto como que podemos de pronto explotar muchas más cosas. Y desde ahí**

la gente se suma y recibe, ¿no? Y recibe con amor.

Ahora, trabajando como malabarista en Chía, Sergio sigue vinculado a Chibcha. Como una marca que nunca



Nosotros hacemos esto porque nos gusta, porque lo disfrutamos y porque sentimos que con esto como que podemos de pronto explotar muchas más cosas. Y desde ahí la gente se suma y recibe, ¿no? Y recibe con amor.

se va, recuerda esa familia que construyó por un experimento en el que malabareaban bastones de PVC con tapones en los extremos. "Esos los tengo", refiriéndose a los primeros Chibchas que hizo en su vida, elaborados con un tubo blanco y tapones negros, sin la cinta ni el sticker que hoy en día los caracteriza. "Y es chévere, porque uno ve el cambio de prototipos. Hay días que digo 'no voy a salir a jugar con los últimos, sino con los primeros'".

—**Es como cuando uno empieza a hacer malabares y se hace sus primeras pelotas. Tú las puedes ir a comprar, seguro, y les vas a coger mucho amor. Pero si tú encuentras una pelota y dices, "uy, a esto**



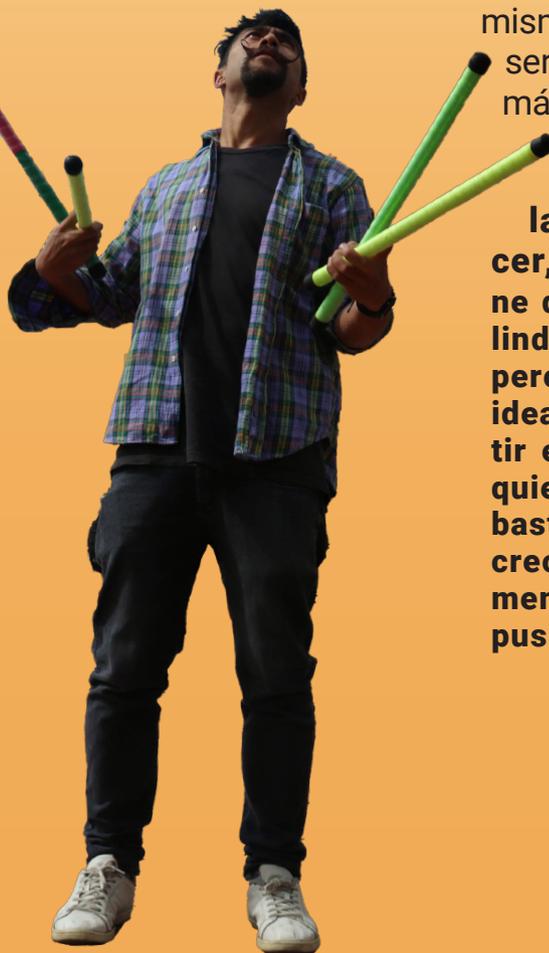


le puedo poner sal y envolverlo en cinta". Son pelotas de uno. Uno puede jugar con las mejores pelotas, pero uno va a querer sus pelotas, ¿sabes? Y las va a guardar, las va a atesorar y va a decir " con estas pelotas aprendí".

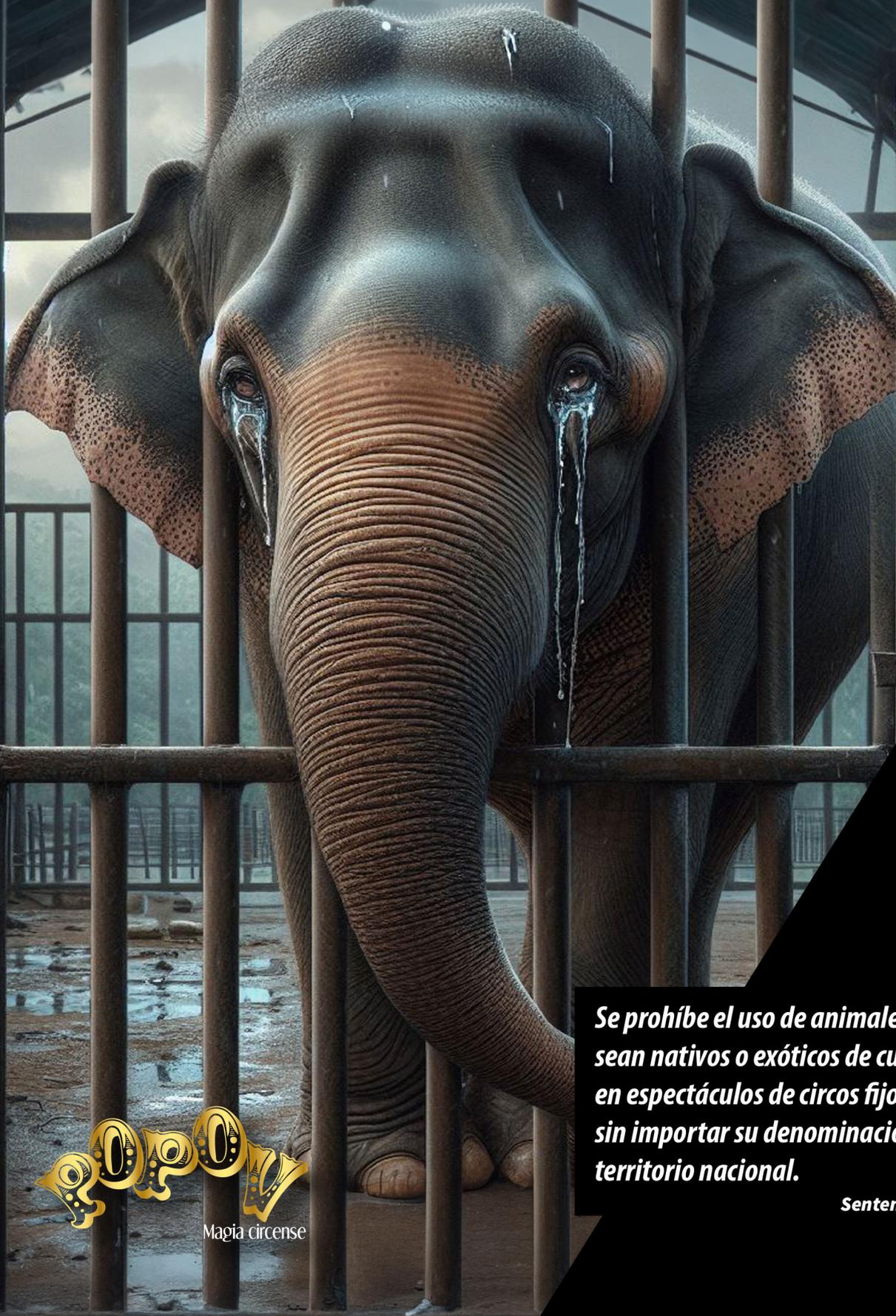
De hacerse su primer prototipo, a haberse gastado noches sin dormir creando cientos de kits de 5 Chibchas, a aparecer en la página principal de la asociación de malabarismo más grande y antigua del mundo, a eventos internacionales como el festival de circo de Manizales, Sergio y su proyecto siguen

sin estar buscando la fama individual ni la grandeza de sí mismos. La historia puede ser importante, pero vale más el presente.

—La historia no la tienen que conocer, la gente no la tiene que conocer. Estaría lindo que nos conozcan, pero no es necesario. La idea es jugar, compartir el juguete con cualquier persona... poner al bastón de moda, ¿no? Y creo que en algún momento lo pusimos, lo pusimos de moda.



“Circo sin jaulas”



Magia circense

Se prohíbe el uso de animales silvestres ya sean nativos o exóticos de cualquier especie en espectáculos de circos fijos e itinerantes, sin importar su denominación, en todo el territorio nacional.

Sentencia C-283 de 2014

CONEXIÓN
Externado



Un medio hecho por
jóvenes

para
jóvenes



ESCANÉAME



SOCIEDAD
INTERAMERICANA
DE PRENSA

Brodelei wokelei
-Herin

20% hidichimini, 80% chuchinipi
-Gonzo

Pleyide ne asdudebe
-Herin

Sisi uno sasa, imerni liliidi dutan, Herin
-Gonzo

Kompiri nonosonono
universalichi neister
-Gonzo

Ilibiri tropine, Herin
-Gonzo

Herin teloshkemo too ahrr
-Herin

Desekutini kakarri Herin poporricov
-Gonzo

La mayirisia ropicolini
-Gonzo

Hurumni Herin, on ungli
momenti jukili cinco sabaibo
-Gonzo

Viviendo con honestidad
y transparencia
-Gonzo

Picardia y estridencia
-Herin

Triunfo y
simetria
-Herin

Seguimos aprendiendo de
nuestro nino interior
-Gonzo